

HISTORIA DE LA CARIDAD...



Esta historia no debe justificar nuestra indiferencia, sino aumentar nuestra vergüenza por el hecho de que hay tanta pobreza. La familia Quacito es una de aquellas familias que con dignidad y fe han podido "resurgir" a una nueva vida, gracias también a la solidaridad de la Comunidad Guanelliana de Manila. Siete miembros de la familia, padre, madre, tres hermanos y dos hermanas, una de ellas es sordomuda. Justamente ella fue el vínculo entre la familia y la Ópera Don Guanella cuando se enteró de que en

nuestro Centro había una escuela especial con una sección para sordomudos. Fue así como los padres decidieron inscribir a la niña al curso y a la escuela, - considerando la situación familiar- se hizo cargo de los gastos necesarios, desde útiles escolares hasta transporte. La relación con la familia creció, las visitas frecuentes al "squatter" nos permitieron conocer mejor la condición de vida de la familia. Una casa hecha de materiales pobres, plástico y madera, colocada casi al borde de la carretera. Sin servicios higiénicos, cada día era necesario recoger agua con latas y botellas. El trabajo ocasional de la madre y el padre lograba garantizar el pago de la escuela para cada uno de los niños y el sustento diario necesario. Maduro así la decisión de proponer a los miembros de la familia que abandonen la calle. Les ofrecimos la oportunidad de formar parte de un grupo de familias que viven en nuestro "Proyecto de Vivienda" y en los primeros meses de 2017 acogieron la propuesta. Actualmente, el padre continúa su trabajo habitual de pintor de casas, la madre trabaja en limpieza en nuestro Centro para discapacitados y para redondear los ingresos de la familia, ella trabaja como lavandera y plancha ropa en familias ricas. Los tres hijos mayores estudian en la escuela secundaria, el pequeño en la escuela primaria y la niña sordomuda continúa asistiendo a nuestra escuela especial. Además los hijos participan en nuestras actividades pastorales, el oratorio, el grupo juvenil, son lectores del grupo litúrgico. Los padres participan activamente en los momentos de formación religiosa reservados para las familias del Proyecto de Vivienda. Los sólidos cimientos de fe a los que se basa la familia Quacito han dado (y dan) coraje para avanzar con esperanza, confiando en Dios, el Padre bueno y providente. Una invitación que hago mía y que les hago a ustedes que leen, son las palabras del Papa Francisco: *"Hacemos todo lo posible para ayudar a las familias a seguir adelante en la prueba de la pobreza y la miseria que golpean los afectos, los lazos familiares. la Biblia lo dice así: <Hijo, no le niegues a los pobres lo que es necesario para la vida, no seas insensible a la mirada de los necesitados. No entristezcas a los que tienen hambre, no exasperes a los que están en dificultades. No disturbar a un corazón ya desesperado, no niegues un regalo a los necesitados. No rechaces la súplica de los pobres, no apartes tu mirada de los pobres. De los que te preguntan no apartes la mirada, no les des la oportunidad de maldicirte> (Sir 4,1-5a).* ¡Feliz Pascua en Cristo que nos da la verdadera vida, la vida nueva!

Fratel Mauro Cecchinato SdC

El 20 de febrero en Roma, comenzó la capacitación para 7 jóvenes que partirán hacia Ghana y la República Democrática del Congo el próximo marzo. Después de que Micol y Ester pasarán tres meses en Tanzania, Camilla-Lucia-Michela-Sara-Paola-Adam y Damiano permanecerán durante un año en el continente africano en el Servicio Civil Universal. Las noticias nos alegra y nos hacen sentir aún más familia ya que una de ellas llevará a cabo el servicio con las Hijas de Santa María de la Providenza, en la casa para niñas de la calle. Por primera vez, el servicio civil se compartirá entre los Siervos de la Caridad y las Hijas de Santa María de la Providenza, un nuevo camino que se abre.



PRESENCIA MISSIONARIA GUANELLIANA

Queridos amigos/as:

¡Es Pascua! ¡El Señor ha resucitado y está vivo entre nosotros! Es una buena noticia para todos nosotros. Hermanos y hermanas de la Familia guanelliana en misión en el mundo, volviendo a leer y saboreando esas palabras que el Papa Francisco escribe casi al final del Evangelii Gaudium y que a menudo recuerda en su ministerio de Pastor e incansable peregrino del Evangelio. *"Su resurrección no es cosa del pasado; contiene una fuerza vital que ha penetrado en el mundo. Donde parece que todo ha muerto, los brotes de la resurrección vuelven a aparecer en todas partes. Es una fuerza inigualable ... Todos los días en el mundo renace la belleza que se transforma a través de los dramas de la historia"* (EG, 276).



MARZO
2020

Al igual que al amanecer de ese nuevo día en Jerusalén, después de la oscuridad total y la tragedia del Viernes Santo. El Papa continúa: *"Esta es la fuerza de la resurrección y cada evangelizador es un instrumento de tal dinamismo ... ¡Jesús no ha resucitado en vano!"* (EG, 276-278). Continúan siendo brotes de resurrección, signos visibles de vida redimida y transformada, signos de una fraternidad posible y real que se combina con la diversidad, espacios donde la vida más frágil y vulnerable es bienvenida y rodeada de corazones maternos y paternos. ¿No es este el sentido del deseo y el aliento mutuo que queremos compartir y difundir a nuestro alrededor en esta temporada que la Liturgia compara con la primavera? ¿No somos por vocación llamas, aunque pequeñas, frágiles, sino iluminadas por el Espíritu para irradiar en la Iglesia y en el territorio la luz del Resucitado, el calor de Su caridad que da vida y despierta la esperanza? Como Presencia Misionera Guanelliana, queremos pensar en esta Pascua 2020, particularmente en todos esos nuevos brotes de resurrección y en nuestro carisma que son las comunidades más recientes y las iniciativas valientes de caridad suscitadas por la Providencia en los diversos continentes, la expresión de una comunión más viva entre las personas consagradas y laicos. Continuamos orando y solicitando solidaridad para pronto dar un techo a los "indigentes" de lasi, Romania. Al mismo tiempo, no nos cansemos de abrir corazones y manos hacia los más pobres de todas las periferias geográficas y existenciales. En ellos, lo sabemos bien, la cara del Crucifijo Resucitado brilla más.

R.p. Luigi De Giambattista SdC - Coordinador PMG

Feliz Pascua de Resurrección...





¡AGRANDAR EL CAMPO DE LA CARIDAD!

La invitación de nuestro santo fundador don Luigi "¡No puedes parar mientras haya gente pobre para ayudar!" nos alienta y nos invita a nunca parar y seguir el ejemplo de Jesús, que prefería a los pobres y siempre estuvo con ellos, nosotros también como hijas de Dios y siguiendo el ejemplo de nuestro fundador Don Luigi Guanella no podemos alejarnos, no acercamos a aquellos que el mundo aleja, pero nos ponemos en la línea para ayudarlos en la necesidad. En un país de Rumania, Scheia, se verifica la invitación de nuestro fundador a nunca detenerse mientras haya personas pobres para ayudar, esto es lo que hacen nuestras hermanas con unos 80 niños y sus familias que están en dificultades. Y el necesitado no es solo el que carece de ropa, de comida, sino también el que necesita una caricia, una buena palabra, una sonrisa, un abrazo, etc. Las monjas guanellianas, con su presencia y su ayuda, intentan ser madres, hermanas y bastón para los necesitados. El Centro Social dirigido por las hermanas, con su presencia delicada y amorosa, tiene como objetivo ofrecer asistencia y apoyo a niños de familias en dificultades y disminuir el porcentaje de abandono escolar de niños de familias desfavorecidas con dificultades de aprendizaje, ayudándoles después de la escuela, ofreciéndoles con costancia una buena formación social, humana y religiosa. Las hermanas, también participan en actividades parroquiales: catequesis, cuidado en el hogar, reuniones de familias y jóvenes. También siguen un grupo grande de cooperadores guanellianos. En conformidad con el espíritu de nuestra Congregación que se inspira en la pedagogía del Fundador, St. Luigi Guanella, tiene como objetivo crear un ambiente familiar, donde los niños se sientan amados, bien queridos apreciados, apoyados y alentados.

Hermana Melania FSMF



DESDE MEXICO...

La comunidad religiosa guanelliana, el grupo de cooperantes guanellianos, el grupo juvenil guanelliano "OLMO" y numerosos voluntarios de la Parroquia desde hace mucho tiempo pensaban cómo ayudar a quienes, por diversas razones, ahora están abandonados por todos y viven en las calles. Gracias a los consejos de la Universidad de la UAM de la Ciudad de México y un grupo de personas de buena voluntad con habilidades específicas, impulsados por voluntarios de varios grupos parroquiales, decidimos movernos para organizar lo que queremos llamar la "Casa Sagrada". Esta estructura muy simple quiere ser un lugar donde nadie se sienta como un extranjero o un forastero; un lugar de encuentro, de convivencia, de proximidad. Un lugar donde se comparten experiencias de vida, sobretodo las experiencias y realidades de aquellas personas que se encuentran experimentando situaciones, momentos y experiencias difíciles y a veces trágicas. El principal responsable de este proyecto es la comunidad religiosa guanelliana que compró el terreno con un área de 430 m2 con una construcción en ruinas en 2006. Finalmente, después de 14 años, tenemos la fuerza para comenzar este nuevo trabajo de Caridad utilizando lo que ya existe. La casa consta de tres dormitorios, un baño, una cocina y un comedor, todo lo demás en la superficie del terreno no tiene construcción. Tanto en las habitaciones como en el comedor y el baño prácticamente no hay nada, solo las paredes, como se puede ver en las fotos, la situación es de completo abandono y decadencia. Sin embargo, todo esto no nos ha detenido y queda en nuestros corazones la voluntad de crear una primera "Casa de acogida para los habitantes de la calle", en el territorio de nuestra parroquia. Aquí y en los alrededores no es un fenómeno raro encontrarse con personas sin hogar que deambulan por la calle en busca de refugio donde puedan descansar y comer. Lo que queremos ofrecer es una recepción temporal para brindar alimentos, asistencia y apoyo a las personas en dificultades. Contamos con el apoyo solidario de los muchos fieles de nuestra gran parroquia, que ya están demostrando su sensibilidad para ayudar a las personas en dificultades. No encontramos las palabras para definir la situación actual del edificio y los espacios: ¡abandono completo! ¡Las fotos hablan por sí solas! Necesitamos verificar la consistencia del techo, las paredes, ajustar la puerta de entrada, reorganizar el baño y la cocina. Todos los sistemas (agua, electricidad, gas), todas las puertas, ventanas y accesorios deben ser completamente renovados. Tendremos que raspar bien todas las paredes, nivelarlas y pintarlas. En resumen, hay mucho trabajo por hacer y habrá que encontrar los recursos económicos, pero con la ayuda de todos lo lograremos.



Don Cosimo Pedagna SdC desde Ciudad de México